



SAN JUAN DEL RÍO  
H. AYUNTAMIENTO  
2018 - 2021



**SAN JUAN DEL RÍO**  
Tradición y Progreso

La pluma del  
**CRONISTA**

## **LAS DOS VISITAS DE MAXIMILIANO A SAN JUAN DEL RÍO, QUERÉTARO**

**Ubaldo Neftalí Sáenz Bárcenas**

Cronista de San Juan del Río

Los viajes políticos de quien fue el segundo emperador de México, con sus eventos y decisiones esenciales, se dividen en dos fases: hasta 1865 sirvieron principalmente para la presentación del emperador y para que éste rindiera informes de sus nuevos dominios; la segunda, desde mediados de 1866, refleja las dificultades crecientes de su agonizante Imperio. Maximiliano hizo en total seis viajes por el interior de México, en dos de ellos visitó San Juan del Río. El emperador quería explorar un país todavía desconocido para él. Era importante el acudir a las tierras de Querétaro pues tenía informes de la triste situación que guardaban.

Partiendo desde el Palacio Imperial de Chapultepec, el agosto emperador fue despedido con un amoroso abrazo de su esposa la emperatriz Carlota quien, con semblante sereno y la sonrisa en los labios, se mostraba afectada en su ánimo, conmovida, pues era la primera vez que se separaba de Maximiliano en México.



*Maximiliano retratado con traje de coronación, Albert Graefle, "Maximiliano de Habsburgo" (Óleo sobre tela 255 x 168), 1865*

Subió pues Maximiliano a su carruaje y, con cochero y lacayo, inició su primer viaje -realizado del 4 de agosto al 30 de octubre del año 1864- acompañado de un séquito de personalidades: su consejero de Estado, el austriaco Sebastián Schertzenlechner; Ángel Iglesias y Domínguez, distinguido médico mexicano, como su secretario de gabinete. También iban Raigosa, su chambelán, y Noriega, el escribiente de gabinete. Viajaba con él su médico de cabecera, el austriaco Federico Semeleder; como su encargado de vinos y manjares llevaba a su mayordomo Wenish, vienés, y a dos cocineros galos, además de lacayos y galopines, que iban en otras dos diligencias.

Según relatan las crónicas, el camino, vigilado por guarniciones francesas en San Juan del Río, era seguro; pero desde luego había escolta: tras el coche imperial cabalgaba un escuadrón de cazadores de África al mando de Charles-Joseph Loysel, comandante francés del gabinete militar, y dos escuadrones de la guardia militar comandados por Miguel López, poblano, jefe del Regimiento de la Emperatriz.



SAN JUAN DEL RÍO  
H. AYUNTAMIENTO  
2018 - 2021



SAN JUAN DEL RÍO  
Tradición y Progreso

# La pluma del CRONISTA



*Retrato de Emperador Fernando Maximiliano I de México, 1864*



*Maximiliano a caballo en México,  
óleo de Carl Martin Ebersberg*

En este viaje, eventos sociales como los bailes y banquetes debían servir para que los “rojos más encarnados y los conservadores más negros” se reconciliaran. Ciertamente, el carisma de Maximiliano logró ganar simpatías en esta “pesca de corazones”, dejando recuerdos positivos que, en parte, siguen vivos hasta hoy, y sobre todo en San Juan del Río y Santiago de Querétaro. Esto, al contrario de los lugares que nunca visitó, en donde subsiste una animadversión al efímero segundo Imperio.

Primera visita de Maximiliano a San Juan del Río  
El lunes 15 de agosto de 1864 llegó Maximiliano a San Juan del Río. Entró a la hacienda del Cazadero. Su dueño, el señor Peña, le obsequia con un coleadero, una corrida de toros y el almuerzo. A las tres de la tarde hizo su entrada de lleno a la ciudad con traje de ranchero, montado en caballo jaezado al estilo del país.

Le comentan que San Juan del Río es un “Querétaro en miniatura”. Tal como en la capital, en la época colonial, la población sacó provecho de las minas de plata de Guanajuato, que dieron origen a un pingüe negocio de transportes. Y al igual que Querétaro, San Juan, la pequeña ciudad, vive de la crianza de ganado y de la agricultura, de la alfarería, la curtiduría y las manufacturas textiles.

El prefecto imperial que les recibe es don Manuel Domínguez, jefe supremo de numerosos funcionarios. Un joven médico que pasó del partido liberal al del Imperio, siendo muy popular a causa de sus ayudas humanitarias. Infinidad de personas a pie y a caballo salieron a recibirlo, algunas hasta los límites del departamento, las más lo aguardaban a la entrada de la población, en la venta de San Cayetano.



SAN JUAN DEL RÍO  
H. AYUNTAMIENTO  
2018 - 2021



SAN JUAN DEL RÍO  
Tradición y Progreso

# La pluma del CRONISTA

Al presentarse el emperador se le aclamó con entusiasmo, Maximiliano sube a una carreta abierta que le tienen preparada. Las calles, hasta la casa del coronel Luis Larrauri, que está preparada para su alojamiento sobre la Calle Real, son formadas por una valla que forma la guarnición francesa y la guardia civil. En todo el tránsito el gentío ocupa los balcones, azoteas y ventanas, y arroja flores. Las mujeres lo saludan agitando pañuelos y gritando entusiastas “¡vivas!” al emperador. Maximiliano llega a su alojamiento, donde cambia de traje. Seguidamente se dirige a la parroquia. Le acompañan el prefecto político, los miembros del Ayuntamiento, las autoridades locales, su chambelán y dos ayudantes en órdenes; un numeroso contingente del pueblo sigue al emperador. Concluido el tedeum, vuelve a su residencia.

A las cinco de la tarde se dirige al convento de Santo Domingo, para asistir a la comida con que él mismo ha obsequiado a la guarnición francesa y a la propia escolta en el día del onomástico del emperador Napoleón III de los franceses. En el banquete militar se congrega toda la oficialidad y una parte de la tropa del ejército franco-mexicano, alrededor de cuatrocientas personas. El emperador y la oficialidad se colocan en una mesa elevada y la tropa en cuatro más bajas, distribuidas longitudinalmente. Al entrar se le saluda con el grito ritual de “¡viva el emperador!”. Ocupa su puesto en la mesa, a mitad de la comida se levanta y brinda por Luis Napoleón emperador; brindis que es acogido con una explosión de “vivas” y aplausos y transmitido de forma inmediata por telégrafo al general Bazaine. Un sargento francés brinda por el emperador mexicano a nombre de sus camaradas.



Maximiliano, emperador de México,  
con un sombrero mexicano y un catalejo bajo el brazo.  
2 de mayo de 1867



SAN JUAN DEL RÍO  
H. AYUNTAMIENTO  
2018 - 2021



**SAN JUAN DEL RÍO**  
Tradición y Progreso

# La pluma del CRONISTA

La entrada a San Juan del Río fue descrita por el mismo Maximiliano en una carta a Carlota fechada el 20 de agosto de 1864 en Santiago de Querétaro: “En la tarde llegamos a San Juan del Río, pequeña ciudad muy deliciosa en una llanura maravillosa. La recepción fue tan cordial que sería difícil describirle. San Juan es una segunda Orizaba por su belleza, cordialidad y ánimo despierto [de sus habitantes]. Anoche tuve un gran banquete con todos los oficiales franco-mexicanos y más de trescientos soldados. Llevé uniforme con el cordón de la Legión de Honor.

Gracias a Dios, mis dos brindis, al emperador de Francia y al ejército, logré perfectamente. Hablé desde un estrado elevado, muy lento y en voz alta, de modo que toda la muchedumbre me escuchó y entendió bien; el entusiasmo de los franceses fue indescriptible.”

Anterior a esta carta, el martes 16 de agosto de 1864, Maximiliano acudió a escuelas, la cárcel y al hospital de San Juan de Dios. Distribuyó gratificaciones a varios niños adelantados. Del hospital quedó satisfecho por su aseo y cuidado. Allí, señaló una pensión de cuarenta pesos mensuales para la anciana Petra Mancilla, quien hacía todo el servicio del hospital por afición y sin cobrar.



*Casa en que se hospedó durante su visita a San Juan del Río*



*Maximiliano y Carlota*



*Plano de la ciudad de San Juan del Río de 1864)*



SAN JUAN DEL RÍO  
H. AYUNTAMIENTO  
2018 - 2021



**SAN JUAN DEL RÍO**  
Tradición y Progreso

# La pluma del CRONISTA



SAN-JUAN-DEL-RÍO  
*Calle principal*

*San Juan del Río. Calle principal. 1864*

He aquí parte importante a destacar: es un miembro de su comitiva el que se encarga de tomar las primeras fotografías reconocibles de San Juan del Río. Es así como nos llega la Calle Principal, una imagen de la Calle Real (Avenida Juárez) que es la fotografía más antigua de la ciudad. También nos deja Hutte Indienne (Chozo India), que nos muestra una vivienda de indios del Barrio de La Cruz. Estas fotografías son las más antiguas reconocibles, incluso, de todo el estado de Querétaro.

Por la tarde convidó a su mesa al prefecto, a los miembros del Ayuntamiento, autoridades locales, empleados, cinco jueces indígenas de los pueblos inmediatos, varios particulares y señoras. Por la noche, antes de acudir al baile que le tienen dispuesto, visitó una escuela especial que le fascinó, la cual está organizada exclusivamente para adultos, peculiaridad que le parece acertada en un país donde gran parte de la población no sabe leer ni escribir. Maximiliano habló largamente con el maestro y los alumnos, quedando muy contento con los progresos que advierte.

En el festejo de la noche, Maximiliano bailó la cuadrilla de honor con la hermana del prefecto. Se retiró a las nueve, y el baile continuó sólo hasta las once, porque el salón está contiguo a la casa de su alojamiento.

Es larga la lista de honores y gastos que hizo en San Juan: la insignia “Cruz de Guadalupe”, que fue instaurada por Agustín de Iturbide al ser el Primer Emperador de México, para el prefecto; la Medalla de Honor con pensión perpetua a un artesano honrado; más de mil pesos en limosnas, doscientos pesos a la Sociedad de San Carlos -la Orden de San Carlos fue creada por el emperador Maximiliano, bajo el decreto del lunes 10 de abril de 1865, para “distinguir y premiar en nuestra patria la virtud y la piedad femenil y hacer brillar los méritos que contrae la mujer en el vasto campo de la instrucción, en las obras de caridad cristiana y en las pruebas de generosidad y de abnegación que da a los desgraciados”-, entre otros. De San Juan del Río partieron a las cinco de la mañana del miércoles 17 de agosto de 1864.

Segunda estadía de Maximiliano en San Juan del Río

En el último de los seis viajes que Maximiliano hizo en México -del 13 de febrero al 19 de junio de 1867- volvió a San Juan del Río, el domingo 17 de febrero de 1867, al frente de una columna de un mil doscientos hombres. Apenas llegando, mandó imprimir carteles con el orden del día, que definían claramente la situación antes de entrar a Santiago de Querétaro.

Desde San Juan del Río envía una carta ese mismo día al padre Fischer: “Ordene usted en mi nombre a la Casa de Moneda que se acuñe el mayor número posible de ‘pesos fuertes’, para que en la próxima conducta de dinero que viene con los húsares estén también las monedas de nuevo cuño con mi busto, y que se pueda ponerlas en circulación dándolas a conocer en todo el país”.



*Moneda con busto de Maximiliano. Las monedas de Maximiliano de 1 peso plata solo se acuñaron en Guanajuato, México y San Luis Potosí, y de 20 pesos oro solo en México*



SAN JUAN DEL RÍO  
H. AYUNTAMIENTO  
2018 - 2021



SAN JUAN DEL RÍO  
Tradición y Progreso

# La pluma del CRONISTA

También hizo una proclama desde San Juan del Río al pueblo de México, al asumir el mando del ejército mexicano en esa misma fecha:

“Hoy me pongo al frente y tomo el mando de nuestro ejército, que apenas dos meses hace podría llegar á reunirse y á formarse. Ese día lo deseaba yo ardientemente desde hace mucho tiempo; obstáculos ajenos de mi voluntad me detenían. Ahora libre de todo compromiso, puedo seguir solamente mis sentimientos de bueno y fiel patriota. Nuestro deber como leales ciudadanos, nos obliga a combatir por los dos principios más sagrados del país, por su independencia que se ve amenazada por hombres que en sus miras egoístas quieren negociar hasta con el territorio nacional, y por el buen orden interior, que vemos cada día ofendido de la manera más cruel para nuestros compatriotas pacíficos, libre nuestra acción de todo influjo, de toda presión extranjera, buscamos el mantener alto el honor de nuestra gloriosa bandera tricolor.

Espero que los Generales darán a los oficiales, y estos a sus bizarras tropas, el digno ejemplo de la más estricta obediencia y de la más rígida disciplina, como es debido a un ejército que debe realzar la dignidad nacional.

De valor y arrogancia no necesito hablar a los mexicanos, siendo un patrimonio nato de nuestro país.

He nombrado al valiente General Márquez jefe de mi Estado Mayor, y repartido el ejército en tres cuerpos, dando el mando del primero al bizarro General Miramón, dejando el mando del segundo a su jefe actual, y del tercero al intrépido General Mejía. Espero de un día a otro también la llegada del denodado General Méndez, con sus fieles y sufridas tropas, que tomarán su lugar en el segundo cuerpo. Ya me acompaña también el patriota General Vidaurri, para organizar cuanto antes sus tropas y abrir la campaña del norte.

Confiemos en Dios que protege y protegerá a México, y combatamos valiente y tenazmente con nuestra sagrada invocación: ¡Viva la independencia!

San Juan del Río, Febrero 17 de 1867.- Maximiliano.”

Maximiliano siguió su marcha a Querétaro donde poco tiempo después sería apresado, enjuiciado y finalmente fusilado en el Cerro de las Campanas, el 19 de junio de 1867. Dos meses después, en agosto, sus restos fueron trasladados a su ciudad natal, Viena, en Austria.

Lejos de gobernar con los intereses de Francia, Maximiliano se veía a sí mismo como una figura de integración nacional. La justicia y el bienestar de todos fueron sus objetivos más importantes. Uno de sus primeros actos como emperador, fue el restringir las horas de trabajo y abolir el trabajo de los menores. Canceló todas las deudas de los campesinos que excedían los diez pesos, restauró la propiedad común y prohibió todas las formas de castigo corporal. También rompió con el monopolio de las “tiendas de raya” y decretó que la fuerza obrera no podía ser comprada o vendida por el precio de su decreto.

Traído como cabeza de los intereses de Francia, demostró ser todo menos eso. Sus intereses se volvieron hacia México y hacia su gente.

Para que ubiquemos los sitios, la venta de San Cayetano estuvo donde ahora está la empresa Kimberly Clark de México; la colonia San Cayetano –incluyendo a Infonavit- obtuvo su nombre en conmemoración. La casa donde se hospedó en su primera visita es la casona que fue conocida como “El patio colonial”, marcada con el número 28 de la Avenida Juárez. Justo detrás de lo que fue el convento de Santo Domingo, en un gran terreno, estuvo el cuartel de los franceses, esos que acudieron a la comida que brindó en honor de Napoleón III.